

Editorial

Al revisar los ejemplares de la Revista del Rosario vemos que, a lo largo de sus 107 años de existencia, sus páginas han recogido mucho del acontecer nacional, de las disciplinas enseñadas en el Claustro, y de la vida de esta comunidad estudiantil que desde 1653, gracias a la visión de su fundador Cristóbal de Torres, participa activamente en la formación de una nación aún incompleta que atraviesa, de forma cíclica, períodos de claridad, de oscuridad y, a veces, de verdaderas tinieblas.

La decisión, adoptada en la década de 1990 del pasado siglo, de convertir al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en una universidad de docencia que hace investigación ha cambiado, sin duda, el contenido de la publicación pues cada una de las Facultades y Escuelas que componen hoy la institución cuenta con revistas especializadas e indexadas, tanto en el ámbito nacional como internacional, que recogen los resultados del trabajo de los grupos de investigación que han hecho de la búsqueda del conocimiento una forma idónea para la enseñanza y, por ende, para la formación integral de la juventud estudiosa que hoy alcanza más de doce mil educandos en los veintiún programas de pregrado, doce maestrías, cuatro doctorados y más de ochenta programas de especialización, en diversas disciplinas.

La existencia de estos contenidos especializados hace que los temas de nuestra publicación, con su tradicional lema *Nova et Vetera*, vayan evolucionando para acoger materias de muy distinta índole, destinadas a un público más amplio pero manteniendo siempre la vinculación con la patria, con el devenir de un país también “siempre antiguo y siempre nuevo”.

Este número que entregamos a la comunidad rosarista, compuesta tanto por estudiantes, egresados, profesores, funcionarios y por todos los allegados a esta institución tan fervorosamente colombiana, registra esa evolución sin olvidar el mandato del fundador: “Ilustrar a la República”.

Confiamos así que cada uno encuentre en este ejemplar algo de su interés y, sobre todo, esa huella inefable del espíritu rosarista.